

El Partido de los Pobres. Aproximaciones a la cuestión historiográfica de su estudio y nuevos horizontes

*Partido de los Pobres. Approaches to the historiographical question of its
study and new horizons*

Itzel Guadarrama Alcántara

*Universidad Autónoma de Aguascalientes, México
Licenciatura en Historia
7° semestre
Itzel.gual01@gmail.com*

RESUMEN: El presente artículo es un análisis historiográfico sobre el estudio de la guerrilla del Partido de los Pobres, que tiene por objetivo señalar la problemática de fuentes a la que ha estado sujeta y, con ello, poner sobre la mesa las nuevas propuestas metodológicas dentro del estudio de los movimientos sociales de América Latina que pretenden ser la solución a dicha problemática de fuentes a la que están sujetos, no sólo el PDLP, sino todos los movimientos sociales y colectividades resistivas latinoamericanas, pues la represión y violencia Estatal se reflejan también en el manejo de información pública, limitando su estudio académico. El propósito del trabajo es el de contribuir al debate académico del movimiento armado e intelectual del PDLP, evidenciando que la discusión no está terminada al seguir surgiendo nuevos enfoques y herramientas metodológicas que permiten el nuevo entendimiento del pasado colectivo de los movimientos sociales que han sido sujetos de violencia Estatal.

PALABRAS CLAVE: historiografía; Partido de los Pobres; América Latina; guerrilla; Lucio Cabañas; Atoyac.

ABSTRACT: This article is a historiographical analysis of the study of the guerrilla of *Partido de los Pobres*, which aims to point out the problem of sources to which it has been subject and, with it, to put on the table the new methodological proposals within the study of the social movements of Latin America that pretend to be the solution to this problem of sources to which not only the PDLP is subject, but that also affects all the social movements and Latin American resistive collectivities, since state repression and violence is also reflected in the management of public information, limiting its academic study. Therefore, the purpose of the paper is to contribute to the academic debate of the armed and intellectual movement of the PDLP, evidencing that the discussion is not finished as new approaches and methodological tools are emerging that allow a new understanding of the collective past of the social movements that have been subjected to state violence.

KEY WORDS: historiography; Partido de los Pobres; Latin America; guerrilla; Lucio Cabañas; Atoyac.



Introducción

El Partido de Los Pobres (PDLP) fue un movimiento ideológico y armado de izquierda mexicana de la Sierra de Atoyac, ubicada en el estado de Guerrero, que - siendo de carácter combativo y guerrillero – desafió al Estado mexicano entre 1967 y 1974,¹ por lo que fue sujeto de represión y estigmatización Estatal. Éstas condiciones se vieron reflejadas historiográficamente, no sólo en cuanto al significativo hueco en su estudio académico, sino también en la ausencia de fuentes históricas no oficiales que lo permitieran; cuestiones que vale la pena reflexionar, pues coinciden con los nuevos horizontes históricos que se interesan en estudiar —bajo distintos enfoques metodológicos no tradicionales— las realidades de las colectividades resistivas de México y América Latina.

En este sentido, el objetivo del presente trabajo es construir un panorama general de la cuestión historiográfica entorno al estudio del PDLP, es decir, dar cuenta de las maneras en que se ha representado, referido y explicado este movimiento armado e intelectual, bajo las líneas de investigación que documentan su origen, forma organizativa y cohesión ideológica con demás sectores de izquierda dentro y fuera de México. Para ello, el texto se encuentra dividido en seis apartados: el primero, dedicado al retrato del problema historiográfico de primer nivel² donde se enmarca el estudio del PDLP y, así, abrir el análisis acerca de las cuestiones analíticas de su investigación ya propiamente históricas, buscando, asimismo, explicar las distintas maneras en las que se ha historiado a la guerrilla mexicana —incluyendo también su presencia en planos internacionales— y, finalmente, vislumbrar los nuevos horizontes históricos a los que se acerca su análisis en los últimos años, comparándolo a su vez con el estudio de uno de sus movimientos hermanos: el movimiento estudiantil del normalismo rural mexicano.

¹ Francisco J. Rivas y Francisco Ávila Coronel, “Los casetes de Lucio Cabañas o las alteridades del escucha”, *Laocoonte* 8 (2021): 73.

² El primer nivel historiográfico se refiere a la producción escrita acerca de un hecho que se decidió historiar, aún si éste no partió de un método histórico como tal. Véase en José Gaos, “Notas sobre la historiografía”, en Matute Álvaro, *La teoría de la historia en México 1940-1973* (México: Secretaría de Educación Pública, 1974), 483-484.



El Partido de los Pobres: Un problema historiográfico

El estudio histórico acerca del origen y causalidad del surgimiento del Partido de los Pobres en el Estado de Guerrero es relativamente nuevo en cuanto a que, al menos hace diez años, la producción historiográfica era mínima y la información que existía del tema era de procedencia periodística y testimonial casi en su totalidad. No obstante, en los últimos años se observa un aumento considerable del tema dentro de la academia histórica.

Por ejemplo, en 2016, el historiador Francisco Ávila Coronel realizó un trabajo historiográfico de lo escrito sobre la guerrilla del PDLP,³ considerando todos los textos existentes hasta ese momento que, aunque no hubieran sido escritos a partir de un método científico histórico, tuvieron la intención de presentarse como historia.

Y es que al estudio del Partido de los Pobres —y más concretamente, al estudio de su origen— lo atañe un problema preciso de fuentes: la falta de registro documental alguno sobre su existencia de forma oficial hasta 1972, cuando se hizo pública en la prensa nacional y se reconoció la presencia de guerrillas en el país,⁴ a través de las exigencias del Partido porque se hiciera pública su existencia, así como sus verdaderas causas y objetivos dentro de su programa político,⁵ todo bajo el entendido de que el gobierno había estado utilizando la estigmatización social y el silencio en medios oficiales como recurso para restarle legitimidad a la guerrilla campesina.

Un año antes, en 1971, la célula armada de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) dirigida por Genaro Vázquez, secuestró al rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Jaime Castrejón Díez, lo que provocó la inmediata respuesta e interés del Estado, de tal manera que —según sobrevivientes— Genaro no sólo fue detenido sino también asesinado por elementos del ejército nacional.⁶

Esto llevó al abrupto final del ACNR, ocasionando que la atención del Estado y su fuerza coercitiva se enfocara hacia el PDLP,⁷ siendo así que, aunque en 1972 se hiciera

³ Francisco Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla del Partido de los Pobres (PDLP) (Atoyac, Guerrero)”, *Secuencia*, n.º 95 (2016): 152-187. Doi: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i95.1381>.

⁴ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 153.

⁵ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 153.

⁶ Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México* (México: Plaza y Valdés, 2003), 63-64.

⁷ Sierra Guzmán, *El enemigo interno...*, 64.



pública su existencia y causas, ésta fue tratada dentro de los medios oficiales con espontaneidad, provocando que se le considerara como un fenómeno aislado y hasta sobrante en el contexto mexicano de los años setenta.⁸

En este sentido, Ávila Coronel señala al trabajo de José Natividad Rosales en 1974,⁹ como la primera obra historiográfica del Partido de los Pobres en el que se tuvo la intención de mostrar su existencia históricamente, es decir, a través de procesos, causas, efectos, cambios y continuidades.¹⁰

Primeros intentos por historiar al Partido de los Pobres: continuidad guerrillera y revolucionaria

En su obra, Rosales trató de ligar al PDLP con la lucha agraria gestada en la revolución mexicana de 1910, teniendo como fuente principal los testimonios de campesinos de la región de Atoyac, Guerrero. En su estudio, uno de los puntos que se establecen como claves en la formación de una continuidad es el testimonio que relata que Lucio Cabañas, miembro fundador del Partido, tuvo un abuelo general zapatista: Pablo Cabañas.¹¹ En este sentido, Coronel señala cómo, a partir de ese mismo dato testimonial, las consecuentes obras historiográficas acerca del PDLP tuvieron como eje de su narrativa la vinculación del partido con la revolución mexicana y el zapatismo.¹²

Esta idea se sedimentó en las producciones historiográficas —y no historiográficas *per se*¹³— posteriores. Por ejemplo, en 1991 fue publicada la novela *Guerra en el paraíso* del escritor Carlos Montemayor,¹⁴ en la que —también a través de fuentes testimoniales de Atoyac, Guerrero— contribuyó al establecimiento de un puente que ligó al zapatismo con el Partido de los Pobres, construyendo una narrativa de continuidad histórica entre guerrillas que fueron gestadas por la misma gente, en el mismo territorio y bajo los mismos propósitos, es decir, que la guerrilla del PDLP había sido resultado de un

⁸ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 154.

⁹ José Natividad Rosales, *¿Quién es Lucio Cabañas? ¿Qué pasa con la guerrilla en México?* (México: Posada, 1874).

¹⁰ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 154.

¹¹ Natividad Rosales, *¿Quién es Lucio Cabañas?...*, 25.

¹² Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 154.

¹³ Es decir, textos que, sin haberse hecho bajo la pretensión de ser Historia, constituyen fuentes válidas para hacer historiografía de segundo grado.

¹⁴ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso* (EPub:EspaPDF, 1991).



conflicto revolucionario que quedó irresuelto e, incluso, continuaría hasta el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).¹⁵

No obstante, para Coronel, la interpretación de Montemayor cae en la insuficiencia al no dar cuenta de las rupturas dentro del proceso histórico que narra.¹⁶ Y es que Montemayor establece una continuidad de hechos, no a través de una metodología histórica como tal, sino a través de una narrativa que explica que la razón de la presencia constante de las guerrillas rurales ha sido su necesidad en el mundo campesino del país, es decir, infiere que han existido guerrillas tantos años porque las circunstancias campesinas no han cambiado y, por tanto, como se trata de un mismo conflicto, se debe tratar de un mismo movimiento armado.¹⁷

Otras rutas interpretativas dentro del estudio histórico del Partido de los Pobres

No obstante, señalar al PDLP como parte de una guerra mayor gestada desde la revolución de 1910, no fue el único camino historiográfico que existió. Otros autores, en cambio, sitúan el origen del PDLP como efecto del periodo de la reforma agraria durante el gobierno de Cárdenas, argumentando que durante este proceso histórico la Unidad Agraria de la Sierra de Atoyac (UASCAA) se unificó de manera política, social y militar,¹⁸ de tal manera que el problema del caciquismo entre 1940 y 1950 fue el espacio en el que surgió un conflicto social entre el campesinado y los grupos de poder.

Desde esta ruta interpretativa se puede encontrar, por ejemplo, el informe filtrado de La Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) del 2006,¹⁹ acerca de la guerra sucia en Guerrero, en el que se explicaba el movimiento guerrillero de 1967 como punto de ebullición, donde la organización que se venía gestando desde 1940, con el nacimiento de la UASCAA, se había revelado frente a la crisis agrícola de aumento de precios y el acaparamiento de tierras.²⁰

¹⁵ Ávila Coronel, "Historiografía de la guerrilla...":155.

¹⁶ Ávila Coronel, "Historiografía de la guerrilla...":155.

¹⁷ Montemayor, *Guerra en el paraíso*, 7.

¹⁸ Simón Hipólito, *Guerrero, amnistía y represión* (México: Grijalbo, 1982), 24.

¹⁹ Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) (2006). Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, Vol. 6. *La guerra sucia en Guerrero*, 143 pp. Recuperado de <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB180/index2.htm>

²⁰ Ávila Coronel, "Historiografía de la guerrilla...": 159.



Asimismo, Ávila Coronel, en su estudio historiográfico del tema, rescata los aportes de Ernesto Salgado Cortés²¹ en materia de caciquismo regional, quien plantó una nueva vía explicativa del movimiento armado del Partido de los Pobres, en la que era entendido como el esfuerzo campesino por recuperar conquistas del pasado perdidas,²² pero sin asumírsele como parte de una unidad guerrillera histórica.

En la obra de Salgado, el caciquismo es entendido como la fuerza regional que responde conforme al poder estatal, consolidando una dominación local desde el poder centralizado.²³ Coronel rescata este concepto porque entiende a la guerrilla del Partido de los Pobres como respuesta a un caciquismo modernizado, en el que la tradición violenta de tal dominación local se renueva para su permanencia en el Estado Moderno. Es decir, para Coronel, “la guerrilla del PDLP es parte de un engranaje sistémico en el que su tarea es romper con la estructura del cacicazgo tradicional”.²⁴

En este punto, la explicación de Coronel no dista tanto de la concepción que tiene Montemayor acerca del PDLP como fenómeno que existe por su funcionalidad y necesidad en su contexto. En efecto, si bien Coronel no traza una línea de continuidad sin ruptura de la guerrilla campesina, sí explica su origen a partir de la necesidad social por resolver un conflicto campesino con tradición histórica. No obstante, para no recaer en una explicación puramente funcionalista-estructural, Coronel no deja a un lado al sujeto y da cuenta de los conflictos particulares entre los grupos de poder a nivel estatal y federal que dieron pauta para la organización campesina rebelde.

En su explicación, recurre a lo escrito por John Tutino en 1999,²⁵ acerca de las bases de la violencia agraria en el país, en donde establece que las insurrecciones surgen más por la oportunidad que por los agravios de su contexto.²⁶ Es decir, si bien los movimientos campesinos responden a agravios por parte de las élites y grupos de poder, éstos no suelen ser posibles hasta el debilitamiento y resquebrajamiento del grupo que los

²¹ Ernesto Salgado Cortés, *El caciquismo base de poder regional (Región Costa Grande de Guerrero)*. (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Guerrero-Escuela de Filosofía y Letras, 1987).

²² Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 159.

²³ Salgado Cortés, *El caciquismo base de poder*, 9.

²⁴ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 162.

²⁵ John Tutino, *De la insurrección armada a la revolución en México. Las bases sociales de la violencia agraria 1750-1940* (México: Era, 1999).

²⁶ Tutino, *De la insurrección armada...*, 312.



domina, pues tales conflictos internos posibilitan o dan la oportunidad al surgimiento de una insurrección.²⁷

Esta visión resulta interesante porque desecha las explicaciones tradicionales acerca del surgimiento de guerrillas: el de la olla de presión, en la que una insurrección va alimentándose y creciendo hasta que un evento particular causa su detonación. Y es que se ha dicho, por ejemplo, que la razón por la que el movimiento campesino del PDLP cambió de rumbo en 1967 hacia la conformación de una guerrilla armada como tal, fue por la matanza de Atoyac el 18 de mayo de ese mismo año, evento por el cual el brazo armado de “Lucio decidió tomar las armas”.²⁸

Sin embargo, en la explicación de Coronel, la matanza de 1967 no fue el evento detonador de la olla en la que se encontraban todos los agravios acumulados, sino que fue más bien la oportunidad en la que los miembros del PDLP señalaron al enemigo preciso a combatir y dirigieron su lucha en contra del poder cacical.²⁹ De hecho, a través de estudios testimoniales,³⁰ Coronel supone que “existió una base social y que la matanza no fue solamente un acontecimiento temperamental, sino un proceso que incluso ya se esperaba por parte de los campesinos organizados en Atoyac”.³¹ Es decir, para Coronel, si este evento preciso no hubiera pasado, el movimiento armado igual habría comenzado tarde o temprano, porque el gobierno, de una u otra forma, realizaría una acción violenta que respondiera a un proceso más amplio inmerso en una política estatal.

El comunismo internacional y las guerrillas campesinas latinoamericanas

Como ya podrá intuirse, los estudiosos de la lucha guerrillera en América Latina,³² con frecuencia, suelen encasillar en un todo complejo de oleadas rebeldes y comunismo internacional al surgimiento de guerrillas campesinas en distintos puntos espaciales de América Latina por su coexistencia temporal en el siglo XX.³³

²⁷ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 163.

²⁸ Laura Castellano, *México armado 1943-1981* (México: Era, 2008).

²⁹ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 171

³⁰ Felipe Fierro, *El último disparo. Versiones de la guerrilla de los setentas* (México: atl, 2006).

³¹ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 170.

³² Véase en César Federico Macías, *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960 y 1974* (México: Universidad de Guanajuato/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008); también Salvador Castañeda, *La negación del número. La guerrilla en México, 1965-1996: una aproximación crítica* (México: Conaculta, 2006).

³³ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 180.



Y es que tal puente entre guerrillas latinoamericanas tiene su base en la existencia de organizaciones revoluciones transnacionales creadas en Cuba que ciertamente influían de manera directa en distintos movimientos armados campesinos por su carácter internacionalista. Por ejemplo, se puede afirmar que el mismo PDLP pertenecía a la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) de Cuba en 1966,³⁴ el cual reivindicaba a la lucha guerrillera planteada por Ernesto “Che” Guevara y, por tanto, el PDLP contenía en su ideario y agenda política, claras influencias foquistas.

Con respecto a esto, Coronel afirma que, si bien es claro el peso que tuvo la oleada guerrillera y el comunismo internacional dentro del movimiento armado del PDLP, no puede reducirse la complejidad de la guerrilla guerrerense a una consecuencia más de la lucha comunista internacional, afirmando que:

si el comunismo internacional hubiese sido la principal fuerza que impulsó la lucha armada en la sierra de Atoyac, entonces hubiesen sido Cuba, China o la Unión Soviética los países que hubieran respaldado y apoyado directamente a los guerrilleros guerrerenses.³⁵

Sin embargo, lo que se debe tener en cuenta es que la influencia del comunismo internacional dentro de los movimientos sociales de los países de América Latina durante el siglo XIX, no tienen que ver con el apoyo directo por parte de la Unión Soviética y Cuba hacia las naciones latinoamericanas, sino con la carga simbólica que trajo consigo el éxito de una revolución cubana, cuya consolidación fue apoyada por la URSS, es decir, con las posibilidades que abrió el caso cubano dentro de los sectores de izquierda en América Latina.

Al respecto, Vanni Pettinà explica que, a partir de 1953, América Latina formaba parte de las naciones periféricas del llamado Tercer Mundo,³⁶ a las que Moscú quería acercarse de manera ideológica con el fin de apoyar en el proceso de desarrollo de una economía no capitalista en éstos países.³⁷ De tal manera, las relaciones que florecieron entre México y la Unión Soviética durante los años sesenta fueron producto de este

³⁴ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 181.

³⁵ Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla...”: 181.

³⁶ Naciones con menores niveles de ingresos.

³⁷ Vianni Pettinà, *La Guerra Fría en América Latina* (México: El Colegio de México, 2018), 95-96.



cortejo estratégico, lográndose firmar un tratado económico bilateral entre México y el Bloque Socialista.³⁸

Bajo esta premisa —y del caso concreto de la alianza de Castro y la Unión Soviética después de la Revolución Cubana— Pettinà afirma la existencia de una apertura por parte de la URSS hacia el apoyo de movimientos nacionalistas del Tercer Mundo, que les permitió encontrarse listos para “recibir, secundar y asociarse al proyecto de emancipación planteado por los revolucionarios cubanos”.³⁹

Así, cuando el proceso del éxito revolucionario cubano se consolidó entre 1959 y 1961, el mero hecho de que existiera el régimen cubano se convirtió en el parteaguas para que en otros países latinoamericanos se estimularán los movimientos de izquierda revolucionaria.⁴⁰ De tal manera que:

el mayor peligro procedente de Cuba no era la actividad de distribución de armas, propaganda o, incluso, entrenamiento de subversivos; para los analistas del Departamento de Estado, el mayor problema estaba representado por el impacto galvanizador que la simple existencia del régimen cubano tenía sobre los movimientos de izquierda en numerosos países latinoamericanos.⁴¹

Esto es particularmente cierto en el caso de México, pues si bien en el campo (un sector marginal mexicano) la Revolución cubana representó la posibilidad de un cambio radical a través de la organización armada,⁴² Cuba no estimuló como tal la creación de guerrillas en el país - a diferencia de como sucedió otros países de América Latina⁴³ - debido a la decisión de no intervenir en los asuntos mexicanos que derivaba de la política exterior de la presidencia de Echeverría,⁴⁴ y que a Cuba le permitió proteger la relación diplomática entre ambos países y mantener a México como aliado incluso cuando los otros países rompieron relaciones.⁴⁵

³⁸ Pettinà, *La Guerra Fría...*, 96.

³⁹ Pettinà, *La Guerra Fría...*, 97.

⁴⁰ Pettinà, *La Guerra Fría...*, 98.

⁴¹ Pettinà, *La Guerra Fría...*, 98.

⁴² Pettinà, *La Guerra Fría...*, 150.

⁴³ Pettinà, *La Guerra Fría...*, 99-113.

⁴⁴ Pettinà, *La Guerra Fría...*, 151-152.

⁴⁵ Pettinà, *La Guerra Fría...*, 152.



Memoria y Sujetividad

Asimismo, nuevos estudios bajo nuevas herramientas de análisis y ópticas históricas, continúan dando cuenta de la hermandad política e ideológica entre el Partido de los Pobres y demás movimientos de izquierda dentro y fuera de México.

Un ejemplo de ello es el trabajo de Ana Luisa Sánchez Hernández⁴⁶ publicado en el 2021, en el cual la autora estudia la guerrilla del Partido de Los Pobres a través de lo que llama *sujetividad*, que se refiere a la importancia dada al testimonio dentro del estudio de los movimientos sociales, partiendo de la idea de que el sujeto es “un campo de fuerzas atravesado por incandescentes e históricas corrientes de potencia e impotencia”⁴⁷ y, por tanto, éste significa la posibilidad de entender el tema desde adentro, pues “hablar de la subjetividad [sujetividad] guerrillera es hablar del lenguaje de las sombras, de una vida en las sombras, de la potencia y de la sobrevivencia. Es hablar de la posibilidad de otro tiempo”.⁴⁸

En este sentido, su estudio es atravesado por la sujetividad guerrillera de David Cabañas, hermano de Lucio Cabañas y sobreviviente de la guerrilla del PDLP, al considerarlo elemento clave para entender las condiciones materiales de opresión que enfrentó el movimiento guerrillero del PDLP en su momento, siendo éste el testigo de la vida del partido guerrillero y el sobreviviente de un pasado con cuentas pendientes en el que la sobrevivencia se convierte en un acto radical al mantener en la memoria lo que se quiere en el olvido.⁴⁹

Así pues, a través de la memoria, Sánchez rescata los orígenes del movimiento con la finalidad de aportar una tesis explicativa del surgimiento del PDLP, sus continuidades, rupturas, condiciones e influencias. De tal manera que, bajo esta metodología, se pueden encontrar y sustentar relaciones entre éste y demás movimientos —guerrilleros y no— que simpatizaban ideológicamente dentro y fuera de Guerrero e, incluso, dentro y fuera de México, hablándose pues de una red colaborativa de apoyo y hermandad entre movimientos sociales que simpatizaran política e ideológicamente.

⁴⁶ Ana Luisa Sánchez Hernández, *La vida en las sombras. Sujetividades guerrilleras [David Cabañas y el Partido de los Pobres]* (Tesis de doctorado en Creación y Teorías de la Cultura, Universidad de las Américas Puebla, 2021).

⁴⁷ Sánchez Hernández, *La vida en las sombras...*, 4.

⁴⁸ Sánchez Hernández, *La vida en las sombras...*, 4.

⁴⁹ Sánchez Hernández, *La vida en las sombras...*, 106.

El Partido de los Pobres y el normalismo rural mexicano: la cuestión historiográfica

Entre dichos movimientos sociales hermanos del Partido de los Pobres se encuentra el movimiento estudiantil del normalismo rural mexicano, dirigido por la Federación de Estudiantes Campesinos de México (FECSM), al ser Lucio Cabañas, la prueba subjetiva⁵⁰ de la conexión entre ambas, siendo tanto líder del PDLP, como normalista en 1955 en la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, ubicada en la población de Ayotzinapa, Guerrero, y, posteriormente, representante de la FECSM.

No obstante, si bien Lucio Cabañas es la prueba subjetiva de la relación entre ambos movimientos, no puede explicarse la complejidad de ésta a través de un único sujeto, sino que partiendo de éste puedan ubicarse cohesiones ideológicas, políticas y organizativas. Para ello, conviene explicar los orígenes y composiciones del movimiento normalista rural de México —cuestión no menos compleja que la que implicó el PDLP—.

Y es que, hablando de relación entre ambos movimientos, tanto el estudio del PDLP como el estudio del movimiento normalista rural mexicano, han sido temas complejos de discusión historiográfica, no sólo por las diversas posibilidades de líneas de investigación que conllevan herramientas específicas de análisis que pueden emplearse, sino por la parcialidad de información que se encuentra acerca de ellos, fuera de la testimonial.

Por ejemplo, la doctora en ciencias sociales, Yessenia Flores Méndez, realizó en el 2019 un estudio acerca de la participación del normalismo rural mexicano en el movimiento estudiantil gestado en los años sesenta que culminó en la matanza de 1968,⁵¹ justificando la pertinencia de su investigación y enfoque por su vacío historiográfico.

De acuerdo con Flores, si bien existe una amplia discusión en torno al movimiento estudiantil mexicano, éste se encuentra concentrado en la lucha universitaria y urbana del país, pero no en el medio rural, lo que constituye un silencio historiográfico que resuena, considerando que el movimiento estudiantil de los normalistas rurales ha sido de

⁵⁰ Sánchez Hernández, *La vida en las sombras...*, 48-49.

⁵¹ Yessenia Flores Méndez, “Escuelas Normales Rurales en México: movimiento estudiantil y guerrilla”, *Escuelas Normales Rurales en México: movimiento estudiantil y guerrilla*, *Iztapalapa. Rev. cienc. soc. humanid.*, 40, n.º 87 (2019): 207. Url: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-91762019000200205&lng=es&nrm=iso.



trascendencia nacional,⁵² elemento que destaca si se tiene en cuenta que se trataban de instituciones geográficamente dispersas entre ellas y que, además, eran periféricas.

Por ello la periferia, para Flores, es un elemento particularmente relevante en el estudio del normalismo rural, pues a través de él puede llevarse a cabo la construcción de una nueva historia social de dicho normalismo, la cuál que se centre en su lucha y resistencia, bajo el entendido de que se tratan de “sectores olvidados y marginados”.⁵³

Para realizar una historia del normalismo rural como sector olvidado y marginado, Flores explica que su argumentación teórica y metodológica se enfoca en las prácticas cotidianas y los códigos ocultos del movimiento y no en los discursos oficiales, de tal manera que puedan desentrañarse las relaciones de poder a partir del estudio de las estrategias de resistencia que han manejado los normalistas rurales en su lucha.⁵⁴ Siendo así que en su investigación “la categoría de resistencia ayuda a entender la relación de los normalistas con el poder”.⁵⁵

Esto recuerda a lo escrito por Sánchez cuando habla de la memoria como herramienta colectiva para evitar el olvido de la realidad histórica resistiva y sobreviviente del PDLP,⁵⁶ así como la atención al sujeto sobreviviente (sujetividad) para dar cuenta de lo no dicho en la legalidad, pero sí en la clandestinidad,⁵⁷ haciendo referencia al contraste entre la información de los discursos oficiales y aquella que puede encontrarse dentro de lo que llama el *lenguaje de las sombras*, que no es más que el medio que permite al investigador entender la realidad del sujeto a través de su memoria.

En palabras de la autora, para esclarecer la historia referida a movimientos políticos y sociales, armados y no, se debe *habitar* el lenguaje de las sombras, es decir:

habitar el mundo desde los lugares oscurecidos de las historias, de las narrativas, de las racionalidades, surcar los bordes de zonas imprevistas para producir fisuras en los discursos oficiales y en los marcos jurídicos que intentan juzgar las vidas humanas.⁵⁸

⁵² Flores Mendez, “Escuelas Normales Rurales...”: 207.

⁵³ Flores Mendez, “Escuelas Normales Rurales...”: 208.

⁵⁴ Flores Mendez, “Escuelas Normales Rurales...”: 208.

⁵⁵ Flores Mendez, “Escuelas Normales Rurales...”: 85.

⁵⁶ Sánchez Hernández, *La vida en las sombras...*, 181.

⁵⁷ Sánchez Hernández, *La vida en las sombras...*, 178.

⁵⁸ Sánchez Hernández, *La vida en las sombras...*, 182.

Conclusiones

El fenómeno historiográfico del Partido de Los Pobres atiende —desde su base— al problema de escasez de fuentes tradicionales que permitan su estudio, de tal manera que ello se ve reflejado en la limitación de investigaciones histórico-científicas que representen la realidad social, histórica y cultural que atravesó la guerrilla mexicana desde los años sesenta, considerando los acontecimientos, coyunturas, continuidades y procesos que lo conforman.

Así pues, dentro de los estudios históricos más recientes —hablando de al menos los últimos diez años— que han dedicado sus esfuerzos a comprender al PDLP, se encuentra una exploración a través de nuevos métodos y enfoques que permitan conocer más allá de lo que la información oficial permite y limita para su estudio. Teniendo en cuenta que esta problemática de fuentes es propia del estudio de los movimientos y colectividades resistivas de América Latina, pues la represión y violencia Estatal se refleja también en el manejo de información pública.

En este sentido, se destaca la atención a la memoria testimonial como medio para dar cuenta de los discursos íntimos del pasado colectivo de los movimientos sociales —guerrilleros y no— de América Latina, es decir, la propuesta de construir conocimiento a partir de los marcos compartidos de la colectividad por medio de la memoria y no sólo en las lecturas impuestas por el orden estatal.⁵⁹

En suma, desde las nuevas perspectivas metodológicas, se pone en evidencia que la discusión no está terminada y, por tanto, es necesario reflexionar acerca de cómo se ha entendido, hablado y referido al Partido de Los Pobres, para que con ello surjan nuevas preguntas y horizontes que guíen al nuevo retrato y estudio de su pasado colectivo.

⁵⁹ Valeria Falleti y Alejandro Cerda Carcía, “Memoria y subjetividad: redefiniciones y vigencia desde los movimientos sociales y la violencia política”, *Tramas* 45 (2016):174.



Bibliografía

- Ávila Coronel, Francisco. “Historiografía de la guerrilla del Partido de los Pobres (PDLP) (Atoyac, Guerrero)”. *Secuencia*, n.º 95 (2016): 152-187. Doi: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i95.1381>.
- Castañeda, Salvador. *La negación del número. La guerrilla en México, 1965-1996: una aproximación crítica*. México: Conaculta, 2006.
- Castellanos, Laura. *México armado 1943-1981*. México: Era, 2008.
- Fierro Santiago, Felipe. *El último disparo. Versiones de la guerrilla de los setentas*. México: atl, 2006.
- Gaos, José. “Notas sobre la historiografía”, en Matute Álvaro, *La teoría de la historia en México 1940-1973*. México: Secretaría de Educación Pública, 1974.
- Guzmán, Jorge Luis Sierra. *El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*. México: Plaza y Valdés, 2003.
- Hipólito, Simón. *Guerrero, amnistía y represión*. México: Grijalbo, 1982
- Macías Cervantes, César F. *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960 y 1974*. México: Universidad de Guanajuato/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008.
- Montemayor, Carlos. *Guerra en el paraíso. EPub:EspaPDF, 1991*.
- Pettinà, Vianni. *La Guerra Fría en América Latina*. México: El Colegio de México, 2018.
- Rivas, Francisco J. y Francisco Ávila Coronel. “Los casetes de Lucio Cabañas o las alteridades del escucha”. *Laocoonte* 8 (2021). Doi: <https://doi.org/10.7203/laocoonte.0.8.21686>.
- Rosales, José N. *¿Quién es Lucio Cabañas? ¿Qué pasa con la guerrilla en México?* México: Posada, 1974.



- Salgado Cortés, E. *El caciquismo base de poder regional (Región Costa Grande de Guerrero)*. Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Guerrero-Escuela de Filosofía y Letras, 1987.
- Tutino, John. *De la insurrección armada a la revolución en México. Las bases sociales de la violencia agraria 1750-1940*. México: Era, 1999.
- Sánchez Hernández, Ana Luisa. *La vida en las sombras. Sujetividades guerrilleras [David Cabañas y el Partido de los Pobres]*. Tesis de doctorado en Creación y Teorías de la Cultura, Universidad de las Américas Puebla, 2021.
- Falleti, Valeria y Alejandro Cerda Carcía. “Memoria y subjetividad: redefiniciones y vigencia desde los movimientos sociales y la violencia política”. *Tramas* 45 (2016): 169-194.
- Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (femspp) (2006). Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Vol. 6. *La guerra sucia en Guerrero*, 143 pp. Recuperado de <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB180/index2.htm>
- Flores Mendez, Yessenia. “Escuelas Normales Rurales en México: movimiento estudiantil y guerrilla”. *Iztapalapa. Rev. cienc. soc. humanid*, 40, n.º 87 (2019).
Url: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-91762019000200205&lng=es&nrm=iso